POR INTERCESIÓN DE VICKA

Ese mismo año suscitó gran clamor la sanación de Damir Koric. Él tiene apenas 21 años y está enfermo de *hydrocephalus internus*, una enfermedad terrible que provoca el aumento y consiguiente presión del liquido en el encéfalo. Ha sido operado ya cinco veces, sin éxito. En mayo de 1981 el joven ya había perdido completamente el control de las funciones fisiológicas, además no podía hablar, ni caminar, ni alimentarse. Cuando los médicos "tradicionales" renunciaron a curarlo, sus padres recurrieron mediante la oración al "médico" de que habla el Evangelio. Habían oído hablar de las apariciones de Medjugorje y allá fueron en peregrinación, al principio y al final del mes de julio.

En su segunda visita el joven – lo contará después – siente que la vida lo está abandonando. Lo imprevisible le sucede precisamente en ese estado desesperado. "Mis padres le pidieron a Vicka que orara a la Virgen por mi. Estábamos cerca de la iglesia".

Vicka accede y empieza a interceder con fuerza. "En ese momento sentí como una fuerza que me invadía; pero nada cambió físicamente. De regreso a mi casa a Buna, traté de explicarle a mi madre, con gestos, lo que había sentido. Luego logré quedarme sentado, después de tanto tiempo. Fue el principio de una mejoría gradual, rápida y constante. Pronto pude hacer unos pasos." Para la Navidad, Damir estaba recobrando la palabra. En la Pascua del 1982 su recuperación era completa. En el octubre de 1983 regresó a su trabajo en una fábrica de compresores en Mostar, que había dejado hacía más de tres años. En esa ocasión a la visita médica fue declarado "en buena salud y apto para el trabajo". Así lo encontró, años después, el Dr. Antonacci, el médico italiano que fue a visitarlo a su casa en Buna el 3 de marzo de 1987. Su comentario fue: "Está sano, lúcido, plenamente capaz en su entendimiento y voluntad, bien equilibrado, normal al caminar y al hablar." También el Dr. Korljan, de la comisión médica diocesana, al ver las tomografías que demostraban la recuperación cerebral del joven, reconoció la sanación.

NOTA: QUEREMOS AGRADECER A JORGE Y FRANCA LORIA POR HACERNOS ESTAS TRADUCCIONES, SIN NINGÚN INTERÉS, MÁS QUE EL AMOR TAN GRANDE QUE TIENEN POR NUESTRA MADRE SANTÍSIMA.